



**VI CONGRESO DE ADMINISTRACIÓN DEL CENTRO DE LA REPÚBLICA**

**III ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ADMINISTRACIÓN DEL CENTRO DE LA  
REPÚBLICA**

**II CONGRESO DE CIENCIAS ECONÓMICAS DEL CENTRO DE LA REPÚBLICA**

**“FORJANDO CAPACIDADES ORGANIZACIONALES PARA LA  
COMPETITIVIDAD GLOBAL”**

**VILLA MARÍA - ARGENTINA – 18, 19 y 20 DE OCTUBRE DE 2017**

**ANÁLISIS DE COMPETENCIAS EN ADMINISTRACIÓN PARA  
LA DIRECCIÓN DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS.**

**ABORDAJE DE LA “MISIÓN” EN LA PEDAGOGÍA DE SAN  
IGNACIO DE LOYOLA, CON UNA MIRADA CLÁSICA DE SAN  
AGUSTÍN DE HIPONA.**

**AUTOR**

**PONSELLA, CARLOS ALBERTO**

## **ANÁLISIS DE COMPETENCIAS EN ADMINISTRACIÓN PARA LA DIRECCIÓN DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS.**

### **ABORDAJE DE LA “MISIÓN” EN LA PEDAGOGÍA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA, CON UNA MIRADA CLÁSICA DE SAN AGUSTÍN DE HIPONA**

#### **PALABRAS CLAVES**

**EDUCACIÓN – ADMINISTRACIÓN – DIRECCIÓN – COMPETENCIAS**

#### **INTRODUCCIÓN**

En el inicio de un proyecto de investigación sobre “Competencias en Administración para la Dirección de Instituciones Educativas”, es importante analizar precedentes filosóficos. Por tal razón, en este trabajo se pretende abordar algunas reflexiones de la Pedagogía Ignaciana, particularmente sobre la “Misión”, y relacionarla con la perspectiva clásica de la Educación de San Agustín de Hipona.

#### **DESARROLLO**

San Agustín, en su doctrina de la Iluminación reflexiona sobre el ser inteligible que busca la verdad, siendo su único Maestro Cristo. De este modo, el humano que enseña logra que el ser piense de manera individual, recordando - despertando en su ser interior la verdad, que le ha sido dada por la Luz que es Dios-, como está planteado en el diálogo con su hijo “De Magistro”.

Se puede pensar que la Pedagogía Agustiniiana, se centra en el ser y su búsqueda constante de la verdad, donde el enseñante es un medio para que el hombre despierte en su alma la sabiduría que le fue otorgada por la Luz.

La Pedagogía Ignaciana, en su constante formación del ser en búsqueda de la excelencia – la verdad-, se refiere a una visión de Ignacio de Loyola y puede ser asumida e implementada por personas y grupos sin vinculación con la Orden de los Jesuitas. De manera complementada, la Pedagogía Jesuita se refiere a la *misión* que la Compañía de Jesús asume en el campo de la educación, de acuerdo con la *orientación, el acompañamiento y la evaluación* que les ofrece. Implica también, la formación de los miembros de la Orden, contribuyendo a su continuidad y evolución.

En el marco de mi propuesta de investigación, “*competencias en administración que facilitan la eficacia en la dirección de instituciones educativas*”. Podemos reflexionar desde una perspectiva de la Pedagogía Jesuita sobre la *misión* del equipo directivo *de orientar, acompañar y evaluar* el ámbito de la educación. Conjeturamos que, entre las competencias que mejorarían el desempeño del equipo directivo, se identifican las de “*Administración*”. En grandes términos, se pueden mencionar algunas competencias Genéricas de Administración que facilitarían un mejor desempeño del equipo directivo:

a) Orientación;

1-Planificación: determinación de los objetivos de la Institución, análisis holístico de la Escuela/Instituto de formación, diagnóstico de la situación, capacidad de proponer alternativas que mejoran la situación Institucional.

b) Acompañamiento;

2-Organización: determinación de una estructura de la Institución, diseño de las funciones de los recursos humanos, proyección de un organigrama Institucional, análisis del clima organizacional.

3-Dirección: Capacidad de motivar los recursos humanos, toma de decisiones oportunas y racionales, construcción de un liderazgo óptimo, manejo y resolución del conflicto.

### c) Evaluación:

4-Seguimiento y Control: diseño de instrumentos de medición de los resultados y control del comportamiento de los recursos humanos.

San Ignacio de Loyola, fundador de la Orden de la Compañía de Jesús, propone una educación en búsqueda de la *Excelencia*, de la *Verdad Absoluta*. Por tal razón, podemos analizar lo planteado por Luiz Fernando Klein, S.J. (2014, pg. 2), en el marco 2º. Encuentro de Directores Académicos de los Colegios Jesuitas de América Latina Quito (Cumbayá):

La meta de la Pedagogía Ignaciana es ayudar a formar el ser humano a través del proceso educativo (...) a reconocer su dignidad, su filiación divina, su vocación a ser. Se empeña en estimular a las personas a desarrollar al máximo sus potencialidades y dimensiones, a ejercer su libertad, a actuar con autonomía y personalidad en la transformación de la sociedad, a solidarizarse con los demás y con el medioambiente. Esta Pedagogía se esfuerza por formar personas lúcidas que sepan aplicar los contenidos, competencias y habilidades desarrollados durante la escuela. Personas hábiles para interpretar el mundo de hoy, para saber discernir y ofrecer soluciones a los problemas, para moverse en un mundo cambiante, para asegurar su educación vitalicia (...) a fin de servir al prójimo, a la sociedad y al medioambiente en lo que estos más necesiten.

Se puede destacar algunos elementos de San Ignacio de Loyola, en el momento de redacción de sus ejercicios espirituales. En primer lugar, fue autodidacta; no tuvo tutor que lo oriente en su proceso de reflexión, solamente fue su relación con *Dios como Maestro*. Otro elemento que se puede resaltar es el seguimiento de descubrir el *ser interior* a través de una interpretación profunda. También, la constante búsqueda que oriente al ser hacia el "*Magis*". Por último, el registro de sus pensamientos y sentimientos, porque si estos le hacían bien a su ser, puede hacer el bien a otros.

Como dice Luiz Fernando Klein, S.J. (2014, pg. 4), en el marco 2º. Encuentro de Directores Académicos de los Colegios Jesuitas de América Latina Quito (Cumbayá):

Al considerar los Ejercicios Espirituales, la Pedagogía Ignaciana reconoce la convergencia de ambos en una misma finalidad. Así como no es la meta de los Ejercicios formar al hombre devoto, tampoco trata la Pedagogía Ignaciana de formar a hombres académicos. Las dos vertientes buscan formar personas de convicciones y decisiones. Para eso, divergen las mediaciones empleadas, pues en los Ejercicios tiene primacía la búsqueda de la verdad, a través de varios modos de oración, mientras la Pedagogía Ignaciana persigue la misma verdad mediante diversos modos de estudio y de investigación.

Al sumergirse en los Ejercicios Espirituales, la Pedagogía Ignaciana encuentra cuatro aprendizajes: 1) La práctica de un método y de un proceso personalizador, 2) La experiencia de roles y relaciones, 3) Una visión integradora y 4) La certeza de una misión.

En este trabajo, se limita al análisis del cuarto aprendizaje de manera genérica, *“La Certeza de una Misión”*.

El hombre, en su constante aproximación hacia el Amor misericordioso e infatigable de Dios, llega en alguna manera a competir con él. Como dice San Ignacio de Loyola en sus ejercicios espirituales en la Contemplación por alcanzar el Amor:

... El amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene, o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al amante, de manera que, si el uno tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro...

El Jesuita, sostiene que no es posible disfrutar de manera individual la presencia de Dios en su vida, por tal razón se siente impulsado a divulgar dicha novedad a muchos otros, de manera multiplicadora y logre cambiar sus vidas. Justamente, este constante accionar del hombre ignaciano, es la *“Misión”* de ayudar a encontrarse con Cristo. Desde la perspectiva de San Agustín de

Hipona, el maestro humano ayuda a recordar la verdad absoluta que cada ser la tiene y solo debe despertar.

### **REFLEXIONES FINALES**

En este trabajo, se pretendió realizar un análisis de la “Misión” que tiene la Pedagogía de la Compañía de Jesús formulada por San Ignacio de Loyola, desde una perspectiva de las enseñanzas de San Agustín de Hipona.

A tal efecto, podemos destacar *algunas apreciaciones*:

San Agustín y San Ignacio persiguen la verdad absoluta, que es la luz, es “*Encontrarse con Cristo*”, “*Búsqueda de la Excelencia*”. Ambos sostienen que el único maestro es Cristo, él nos lleva a la plenitud del ser. San Ignacio de Loyola en sus ejercicios espirituales plantea que el amante y el amado deben dar lo que tiene el uno al otro. Por tal razón, de alguna manera el hombre compite con Dios a medida que se va aproximando a su amor misericordioso en infatigable.

En el marco de mi proyecto de investigación, la Pedagogía Jesuita sostiene que la *misión* que la Compañía de Jesús asume en la educación, está referida con: 1) *orientación*, 2) *el acompañamiento* y 3) *la evaluación*. Desde mi propuesta de las competencias genéricas de administración que favorecerían la dirección eficaz de las Instituciones Educativas, se destacan de manera similar a la Pedagogía Jesuita: 1) *planificación*, 2) *organización y dirección* y 3) *seguimiento y control*.

Por último, San Ignacio de Loyola luego de más de 1100 años que San Agustín de Hipona, sostiene el mismo pensamiento y profundiza en resaltar la importancia del enseñante humano. Dado que el hombre, al “*Encontrarse con Cristo*”, no puede disfrutar individualmente su presencia. Este tiene que contribuir para que otros encuentren su verdad. Esta razón del ser es la “*Misión*” que sostiene la Compañía de Jesús en el marco de la educación.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BLEJMAR Bernardo (2005). “Gestionar es hacer que las cosas sucedan. Competencias, actitudes y dispositivos para diseñar instituciones”. Editorial Noveduc.

KLEIN, Luis Fernando (2014). “La Pedagogía Ignaciana: su origen espiritual y su configuración personalizada”. Edición: 2º. Encuentro de Directores Académicos de los Colegios Jesuitas de América Latina Quito (Cumbayá).

LASA, Carlos D. (2016). “El conocimiento filosófico y una historia de amenazas”. Cuadernos Universitario 9/2016. Editorial Universidad Católica de Salta.